

## MEMORIA SOBRE FILOSOFÍA DE LAS CIENCIAS \*

En las universidades españolas hay una asignatura “Filosofía de las Ciencias”, que se enseña después de la asignatura “Filosofía de la Naturaleza” o “Cosmología”.

Esta distribución de dos asignaturas – sin duda afines en su contenido – en dos años puede motivarse con el impacto, cada vez mayor, de la investigación científica en el siglo veinte. Por tanto, considero la *Filosofía de las Ciencias* como una parte más especializada de la *Filosofía de la Naturaleza*; y la ampliación progresiva de las Ciencias en la segunda mitad de nuestro siglo justifica la introducción en una *Filosofía de las Ciencias* que complementa los estudios de la *Filosofía de la Naturaleza*. Esta última es mucho más antigua, y se expresa ya en los poemas filosóficos “Peri phý seos” de Jenófanes y Parménides, y en los libros “Physikes akroáseos” de Aristóteles, mientras que la expresión *Filosofía de las Ciencias* nació a principios de éste siglo veinte, desde que – con los descubrimientos de la física cuántica y atómica por una parte, y de la teoría generalizada de la relatividad y las cosmologías en su consecuencia – la investigación científica ha rozado los límites interiores y exteriores del universo. Progresos análogos muestran todas las ciencias<sup>1</sup>.

Nuestra concepción de una *Filosofía de las Ciencias* difiere de la de “Philosophy of science”, que adquiere cada vez más importancia en los países anglosajones. Concretamente, nuestra posición es de la de un realismo trascendental, y no del (neo-) positivismo. “A condición de que dejen entreverse, a través de los resultados científicos, unos atisbos o asomos que señalan hacia una trascendencia espiritual, por esta misma experiencia resulta, sin más, el comienzo de una filosofía de la ciencias.”<sup>2</sup>

---

\* W. STROBL, Pamplona 1969. Extracto de una circular con ocasión de la apertura del nuevo curso 1969/70

<sup>1</sup> W. STROBL: *Introducción a la Filosofía de las Ciencias*, cap.8: “Las ciencias química, biológica, psicológica y sociológica, encaminadas al pensamiento racional-estructural y complementario-analógico” (pp 163-162), Revista Estudios, Madrid 1963  
Cfr. STROBL: *La realidad científica y su crítica filosófica*, cap. 4 (sobre todo, ap. 4.1.3: La nueva Física como “pensamiento de límite”), pp 139-182. Universidad de Navarra, Pamplona 1966.

<sup>2</sup> W. STROBL: *Introducción a la Filosofía de las Ciencias*, pag. 50.

Recientemente, el premio Nobel de física, Werner HEISENBERG, ha justificado la misma concepción en su conferencia en Madrid sobre “Problemas filosóficos de la Física de las partículas elementales”, apoyándose en la filosofía de Platón y Aristóteles, y rechazando el materialismo de Demócrito.<sup>3</sup>

En su artículo “La reconstrucción de las ciencias y la aproximación filosófica científica” afirma E.M. Suarez Laguardia<sup>4</sup>: “No hay duda que los puntos de vista de filósofos y científicos son distintos, pero es igual cierto que en técnica empleada por el científico en su trabajo puede ayudar al filósofo el suyo... y que los avances y síntesis de este pueden servir a aquel.”

Me espero mucho de las contribuciones positivas que puede dar una verdadera Filosofía de las Ciencias, sobre todo con vistas a las decisiones intelectuales en América. Porque las ciencias de hoy, filosóficamente meditadas, hacen imposible cualquier tipo de materialismo – llámese mecanicista o dialéctico -.

Pamplona, 1969

---

<sup>3</sup> W. HEISENBERG: Conferencia en la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, Madrid, 16 de Abril 1969, p.12

<sup>4</sup> Prof. de la Universidad Complutense Madrid. „Revista Universidad“ de Zaragoza, XLIII 1966, pp. 3-4 y 160-171